

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

Oficina:
Bartolomé Mitre 1830
Teléfono 1800 - Libertad

Sábado 17 de Febrero de 1906

DEFENSA DEL DIA

CONTRA EL SABLE

Señores jurados:

El gobieno no nos da todos los días la ocasión de expresar nuestras ideas, casi siempre desnaturalizadas por reporte adversarios. Yo dejó a mi abogado la tarea de defender mi patria, y yo me encargué de cavar la bandera en mi maletín. Mi amigo el abogado Lafauci se encargó en demostraros que había sido mi vida, por parte, yo es decir, en su contrario, que se la daba a la patria, a las causas, combatiendo como Frejat, y otros, años que yo no hubiese desarrollado las más doctrinas. Yo no hecha nada más que traducir las ideas nacidas en la clase proletaria, sin cuando yo haya resultado un difunto.

Estas ideas son nuevas. Ellas puean ser chocantes para vosotros. Todas las ideas novedosas siempre en un principio producen un efecto chocante. El protestantismo, de un ejemplo.

Nosotros merecemos la excomunión como los herejes en todos los países que combaten una religión. Hemos sido los Diablos en un tiempo fulminado por el Diabolo judeo. Si nos habéis hecho esto, si juzgáis dentro de vosotros cuando no teníais espíritu-criticó. Con una educación sencilla se puede llegar a ser un sabio como Pasteur, pero hay un rincón del cerebro, aquél en donde la madre o el amo, que defendió a mamá, nos llevó a la leyenda, que permanece corido y que impide toda cisición.

Al rededor de la mesa paterna, cuando yo al hablar de atrocidades alemanas, de la trama de la guerra, de la guerra europea, entre hermanos y madres nos daban soldados de plomo, nábanas y tamberos. Nos hicieron patriotas.

En las escuelas, los libros que se nos han estudiado, encubiertos por los charlatanes del patriotismo, representaban al soldado francés como el santo soldado del derecho, lo mismo el soldado del Palatinato. Nosotros contábamos con la memoria de los generales de las guerras de Napoleón. Nosotros contábamos con la memoria de los generales que nos ilustraron, rebajando todo al extranjero, idólatra por el sable.

Cuando jóvenes, los grandes diarios hacían un culto de patriotismo y cuando de este modo yo formados, nosotros, que pasamos de la religión a la ciencia, de las teorías que incluye sobre nuestros niveles del mismo modo que la música del organo sobre los devotos. Todos hemos corrido para oír desfilar bajo los riegos del sol los instrumentos de guerra, los jóvenes hombres, sin embargo, a absurdas caricaturas y cuando pasaba en la extensidad de un palo de pedazo de trapo que es la bandera, nosotras nos desatabamos devotamente.

Ahí yo sé que debí hacer vuestra conocida oficina de la curia, susodicho se ha hecho de todo. Pero creíais que Voltaire no diría la conciencia de nadie.

Lo único que podíais preguntar, es si nosotros somos sinceros.

Y bien, nosotros hemos abierto los pliegos de la patria, y formados, nosotros, lo que son todos los patriotas.

Vuestros patrias ya nos presentan compuestas de dos grupos de hombres, uno, situado alrededor de una mesa, comprende los hombres menos numerosos, que cosan y bordan, que se dedican a la industria, realizan un solo trabajo de dirección, agrutable y noble; comprende a los hombres de las juntas, a las grandes cabezas de las administraciones, nuestras señoras, las ministras, los ministros, los gobernadores. Nostros no nos inclinamos a esa mesa. Nuestro grupo lo componen los pequeños negocios, los pequeños patrones aplastados por la fábrica, los que no tienen ni fuerza ni valentía para la clase obrera, la masa de todos aquejados que para vivir no cuentan más que con sus brazos. Esta es la patria ciudadana y jardín!

Y el sindicato abogado general, no quiere que se hable de clase. Dice que no existen clases. Verdaderamente! Nosotros sabemos como la clase burguesa ha hecho su fortuna y como es la que ha hecho los códigos en política, y como ha preoccupado tanto la propaganda y se ha preocupado tanto del trabajador y del trabajador. Y sabe como ha hecho las leyes de farcarriles, las leyes militares, etc. Las clases burguesas duran a siglo, sin embargo, como dicen, viven de su muerte. Han dado el punto de vista militar. Han edificado su fortuna sobre el aplastamiento de los pequeños. Nuestros sabemos todo eso, y que la riqueza es balón en poder de algunos miles de zaguarnos.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

La libertad sindical, la libertad de prensa, la libertad de reunión, las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el aula universal. El sindicato, corriente, corriente, todo tipo de prebres, por los grandes diarios en poder de los capitalistas que falsifican sistemáticamente las noticias para fabricar a su gusto la opinión pública.

«Pero», dice el abogado general, no quisiera librarlas todas las libertades de prensa, reunión, asociación, el jurado para juzgar, los sindicatos profesionales, el aula, el

LA PROTESTA

de estar enfermo sin que sea una carga para nadie.

Se prohibió la entrada al inmigrante tuviera porque se enfermara de la enfermedad social. Generalmente, entonces, la muerte y no se negaba excepción irrebatible para que si esto costaba el pañuelo, como si este fuera una bolota de inmundicia que evitara el contagio y la propagación del morbo que le atañiera.

Lo malo, lo soberanamente malo, es que hoy por hoy todo se mide por el rastro del muerto, en vez de las causas que lo provocaron.

Y la vida, digase lo que se quiera, no se mide, no se puede medir como lo hacen las leyes y los códigos de este momento, que no es sencillo, como no lo ha sido ningún momento de la historia humana.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por la gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos; no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Susurra brinda a los pícos y a los poderes de la tierra el aire puro de sus montañas, las bellas cubiertas de sus pueblos donde el microbio de la tuberculosis se extingue y donde la salud llena los pachones de los que se han quedado sin casa ni hogar, ensayando en la ciudad.

La Plata, en el Sanatorio del doctor Angel A. Alema, no dando ningún resultado ni siquiera de curación.

Tal es el telegrama que la policía ayer tuvo.

Y ante estos resultados, la policía ayer tuvo la América—para muchas, la paz y el bienestar,—el artillista recuerda aquellos días, cuatro siglos atrás,—en que los gañanes hispanos trajes al nuevo continente las sombras proféticas de toda la grandeza acudieron.

ECOS DEL PRESIDIO

En la actual organización social, no basta el asesinato de un barón, sino que se somete al hombre, síndico que llevando la cultura, el salvamiento y el espíritu de autoridad. A los más lejanos confina donde imperan las instintivas negras de la bestia humana, se avergüenza a la vida y se arremete con las bajas más grandes e inauditas.

No es sola oprobiosa esclavitud de los tiempos feudales, única al insufrible abusivo del señor y del amo, sino tamborileo constante de las crudidades de Torquemada y Miquelín de la Inquisición y de las Horcas.

Llenos están los presídios de miserables carcelas, inclemencia, sacrificada y maltratada, de los que se ha hecho de la muerte el modo cráneo de las crudas, sonora de muerte, si flagelo del letargo asesino, que empujan los encargados de servir de instrumentos adóyos a las dictaduras impuestas.

El consejo de guerra permanente confirmó ayer la pena de muerte a diecisiete acusados, entre los cuales el sargento Miguel Coronel, en Formosa, por haberse enterado castigos indebidamente.

ASESINATOS LEGALES

Recién ayer a las dos de la tarde el presidente de la república firmó el "Círculo de la muerte" que condena a la pena capital a los asesinos de Arancibia.

Ayer mismo el presidente de Río Cuarto las comunicaciones correspondientes. Arancibia será fusilado en seguida de notificársele la sentencia, que será el domingo.

Una delegación del partido liberal visitó ayer a los presidentes de los estados, para dirigir el indulto de Arancibia, contestándose que ya era tarde.

El consejo de guerra permanente confirmó ayer la pena de muerte a diecisiete acusados, entre los cuales el sargento Miguel Coronel, en Formosa, por haberse enterado castigos indebidamente.

Palabras á la policía

Inconfundible, lejos de lo que lo relaciona con lo humano, entre los señores que desocupan el estado: lamentable en que se halle, esto sí, es el de la institución de policía.

Dicho es, recibe la deplorable impresión que produce el ver uno de estos ataques que cometen esos guardianes del orden público—vigilantes y agentes de investigaciones, automóviles manejados por el Poder—uno de esos guardianes de la economía, entre personas que se consideran los representantes de muchas tropas que se dedican a la saqueo, a la robo, a la violencia, a la muerte, a la muerte.

Contra los que se han dedicado a la muerte, contra los que han perdido la conciencia, contra los que han perdido la dignidad, contra los que han perdido la moralidad, contra los que han perdido la ética.

Los presos explotados en la cárcel, controlados, sometidos, han elevado el grado de maltrato, se sacrifican sus cuerpos con castigos de refina barbarie; se les cargan los bronces cruces del martirio alevoso.

Orientados por la dirección del sombrío establecimiento, los que practican inhumanidades, en los que, debido a la naturaleza parásitica, contra todo la naturalidad, se ha de permanecer el organismo, se provoca en los pobres presidiarios el hambre, la enfermedad y la muerte.

Las palabras de la noche, las presencias respondidas con el golpe duro, aplica-

do medio de la culata del fusil que causan los soldados para maltratar a sus presos.

La dirección del sombrío establecimiento, contra los que se han dedicado a la muerte, contra los que han perdido la conciencia, contra los que han perdido la dignidad, contra los que han perdido la moralidad, contra los que han perdido la ética.

Nos apresuramos a ayer avarios camaradas que forman la comisión administrativa y obtuvimos la noticia de que por el momento no hay nada resuelto, a cerca de ese asunto.

Por consiguiente, un doliente clamor surge desde la Cárcel Correccional de esta ciudad.

Encuentran la denuncia en un diario acoso, débilmente, sin argumentos, en favor de una actitud varonil sin orgullo, en pro de la humanidad, con una agridad peor.

Los presos explotados en la cárcel, controlados, sometidos, han elevado el grado de maltrato, se sacrifican sus cuerpos con castigos de refina barbarie; se les cargan los bronces cruces del martirio alevoso.

Orientados por la dirección del sombrío establecimiento, los que practican inhumanidades, en los que, debido a la naturaleza parásitica, contra todo la naturalidad, se ha de permanecer el organismo, se provoca en los pobres presidiarios el hambre, la enfermedad y la muerte.

Las palabras de la noche, las presencias respondidas con el golpe duro, aplica-

do medio de la culata del fusil que causan los soldados para maltratar a sus presos.

La dirección del sombrío establecimiento, contra los que se han dedicado a la muerte, contra los que han perdido la conciencia, contra los que han perdido la dignidad, contra los que han perdido la moralidad, contra los que han perdido la ética.

Tratados ellos mismos en la peor manera, con todo el desprecio y la tiranidad propias de los cuartelares, esos hombres son incapaces de comprender: la infamia de la muerte, la muerte, la muerte.

Es el toque de recado, acaricia con indecible fruición el mandato, el punto del revolver, el famoso machete llamado, por sangrienta ironía, para ocultar la muerte de la prensa, de la época dispone el tercero título de honrados!

La policía, sirva para hacer de cada uno de sus representantes el prototipo de la civilidad y la más indecente, un monotonismo fúnebre, que se ha de convertido en la muerte, en la impunidad en que se varifan todas sus fechorías de bandoleros urbanos y legales.

Hoy dicho impunito, y no cabrá otra excusa, porque el controlador encargado viene directamente a decir, que reside originariamente, no solo en la cabeza de los directores de la institución, sino en la tira que los nombró y los manda.

Dicen que la policía es tan aquilita de su trabajo que no se permite á los barberos llamada á impedir que el pueblo incurra, no solamente en *infacciones de la ley*, sino también en todo aquello—bueno ó malo—que pueda desencadenar las más graves sanciones que se apliquen á los circunstanciales que padecen autoridades.

La policía, sirva para hacer de cada uno de sus representantes el prototipo de la civilidad y la más indecente, un monotonismo fúnebre, que se ha de convertido en la muerte, en la impunidad en que se varifan todas sus fechorías de bandoleros urbanos y legales.

El supremo consejo de guerra, tan lejano como el tribunial militar de Río Cuarto, por unanimidad, a la parcería cardada y su sentido relámpago ha confirmado la sentencia que condena á la pena de muerte al sacerdote Angel A. Alema, del batallón 13 de Infantería, por los hechos que son del dominio público.

Tratados ellos mismos en la peor manera, con todo el desprecio y la tiranidad propias de los cuartelares, esos hombres son incapaces de comprender: la infamia de la muerte, la muerte, la muerte.

Es el toque de recado, acaricia con indecible fruición el mandato, el punto del revolver, el famoso machete llamado, por sangrienta ironía, para ocultar la muerte de la prensa, de la época dispone el tercero título de honrados!

FALLO CUARTELERO

El supremo consejo de guerra, tan lejano como el tribunial militar de Río Cuarto, por unanimidad, a la parcería cardada y su sentido relámpago ha confirmado la sentencia que condena á la pena de muerte al sacerdote Angel A. Alema, del batallón 13 de Infantería, por los hechos que son del dominio público.

Tratados ellos mismos en la peor manera, con todo el desprecio y la tiranidad propias de los cuartelares, esos hombres son incapaces de comprender: la infamia de la muerte, la muerte, la muerte.

Es el toque de recado, acaricia con indecible fruición el mandato, el punto del revolver, el famoso machete llamado, por sangrienta ironía, para ocultar la muerte de la prensa, de la época dispone el tercero título de honrados!

El pueblo, entre tanto, va amontonando recuerdos.

MENOR SECUESTRADA

Un diario de la mañana, órgano muy aficionado al oficialismo, y que nació en apariencia en la Plata, trae en su edición de ayer un sobre secreto, el cual cosa traslucirá uno de los más notables manejos que del consejo de guerra han hecho al conviento de los frailes franciscanos.

Se trata de una figura de alguna edad, auricular, con el pelo blanco, un secuaz de los frailes franciscanos, que se ha quedado en el Rosario, la cual cosa no se acuerda tratar por los testafurados, hace ya algunos años.

Lo importante es conservar sin mella el secreto de la persona que se ha quedado en el Rosario.

Y lo importante es conservar sin mella el secreto de la persona que se ha quedado en el Rosario.

LA PROTESTA

el nombre de «Cigarrería de hermanos», fundada en la Ciudad del Rosario.

El comerciante cuya hija ha sido secuestrada, por su parte, ha denunciado la ley dictada por los diputados, los tiranos y los asesinos.

Dijo que hay de modo interesante de acuerdo con el secretario de hacienda, que hija única de su matrimonio, el cual se ha separado, es la que consta el pañuelo, como si este fuera una bella de inmundicia que evitara el contagio y la propagación del morbo que le atañiera.

Lo malo, lo soberanamente malo, es que hoy por hoy todo se mide por el rastro del muerto, en vez de las causas que lo provocaron.

Y la vida, digase lo que se quiera, no se mide, no se puede medir como lo hacen las leyes y los códigos de este momento, que no es sencillo, como no lo ha sido ningún momento de la historia humana.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos;

no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos;

no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos;

no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos;

no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos;

no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos;

no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos;

no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos;

no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos;

no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos;

no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos;

no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos;

no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos rápidos;

no se ha pensado más que en quitarla la vida, en su caso, sin posibilidad de mantenimiento del mismo.

Si se considera que la propagación de la tuberculosis es grande en los inmigrantes como en los pasajeros de prima clase; siempre es un peligro, el peligro que la ley quería evitar.

He habido familias que se han asustado por el gente sensata que concede seriedad alguna al diagnóstico, pues sabe que el clima de la Pampa no es propicio para ese tipo de enfermedad, y que el deportamiento del proceso, fallido con plomos

